

SALAMANCA



Vista general

Foto Wunderlich

G-F 1676

SALAMANCA (40.000 habitantes), capital de provincia, célebre por sus tradiciones culturales y artísticas, construida en suave declive sobre la orilla derecha del Tormes, desde cuya opuesta ribera presenta la ciudad en maravilloso apedñamiento sus torres, cúpulas y palacios. La estación más agradable y apacible de Salamanca es el otoño, en la que el viajero a más de saciar su curiosidad de turista, puede gozarse a sus anchas en la hermosura y serenidad del cielo y del aire, así, como llevar a cabo con la mayor comodidad, diversas excursiones de las que se hablará en lugar oportuno.

La historia de Salamanca anterior a la llegada de los romanos a España pertenece a los dominios de la leyenda. Los romanos, han dejado en ella entre otros testimonios de su grandeza, el poderoso puente

sobre el Tormes. De su historia bajo los visigodos y árabes, poco se sabe. Favorecida por los reyes de León y Castilla con privilegios y exenciones diversos, no tardó Salamanca en cobrar vida floreciente.

Fundada en el reinado de Alfonso IX la Uniyersidad salmantina no sólo oscureció rápidamente el brillo adquirido antes de su aparición por instituciones españolas análogas—como la Universidad de Palencia—poniéndose, a la vez, a la cabeza de los estudios europeos, sino que su historia pasó a ser propiamente, durante siglos enteros, la historia de Salamanca. Alentados, por reyes, papas y magnates, los estudios salmantinos crecieron pasmosamente en esplendor e importancia, atrayendo miles de estudiantes de toda Europa a la ciudad del Tormes, que con esto y la construcción de colegios, iglesias y otros grandiosos monumentos, llegó por entonces al colmo de su gloria. Consecuentemente, la decadencia de la Universidad, consumada en el siglo xvii, trajo aparejada la de la ciudad. Afortunadamente, en el siglo actual iniciativas privadas, apoyadas más tarde por elementos oficiales, han laborado por la restauración y fomento de esta ciudad tan descuidada durante largos años, cuando sin duda está llamada a ser, por sus especiales condiciones naturales, así como por el esplendor de su pasado, uno de nuestros primeros centros de turismo.

La ciudad cuenta con excelentes hoteles, cafés y paseos que hacen de ella un pueblo confortable, de carácter moderno y animado, siendo al mismo tiempo, sin disputa, una de nuestras ciudades dotadas de fisonomía más definitiva y característica. Sus viejas fachadas, piedras áureas rizadas de follajes platerescos y tachonadas de rojos vítores estudiantiles, hablan sugestivamente al visitante de un pasado magnífico, cuyas principales huellas pueden apreciarse en todo su encanto, en lugares y edificios como los que a continuación se indican:

La Plaza Mayor, rodeada de majestuosas arcadas (primera mitad del siglo xviii), bellísimo modelo de plaza barroca española. Distínguese por su amplitud y armonía. Paseo vespertino, los domingos, y matinal los días de feria. Entre sus construcciones se destacan: el *Ayuntamiento*, de traza churrigueresca, y el lienzo de fachada conocido por el *Pabellón Real*.

La *Iglesia de San Martín*, románica de transición, de mediados del siglo xii con reformas del xviii. Rodeada casi por completo de construcciones particulares ofrece escasa vista al exterior; así y todo puede apreciarse la puerta de salida, románica, coronada por un hermoso bajorrelieve, y la portada barroca que hace frente a la calle de la Rúa.

La *Catedral nueva*, perteneciente a las postrimerías del gótico en España. Su vasto atrio permite apreciar cumplidamente la majestad y aplomo de sus planos. Empezada en 1513, las obras duraron hasta 1733, recogiendo en todo este tiempo las sucesivas influencias que del siglo xvi a xviii imperaron en nuestra arquitectura religiosa. Así el templo,





Catedral vieja

Foto Mas

de planta gótica, se ajusta en no pocas partes a los cánones renacentistas. De sus fachadas, la más hermosa es la que da a Poniente, ricamente decorada. El interior del templo, formado por tres naves, con dos órdenes de capillas, es singularmente grandioso. La altura de la nave central excede de 38 metros. La luz penetra por ventanales de gran

R. 36676

tit. 45171
c. 1056195



Plaza de la Universidad

Foto Mas

tamaño, con vidrieras pintadas entre las que se conservan algunas del siglo xvi. El coro, con barrocas sillas de talla, es obra de Churriguera.

La *Catedral vieja* obra del siglo xii, orgullo de la arquitectura románica española, muestra curiosas influencias bizantinas, singularmente patentes en la cúpula, hace poco restaurada y conocida vulgarmente por el nombre de «torre del Gallo». Posee la Catedral Vieja un espléndido retablo gótico, obra del italiano Nicolás Florentino, en el que figuran dos cuadritos atribuidos al español Gallegos. Son de notar, asimismo, los capiteles románicos y algunos enterramientos góticos. Tanto interés como la Catedral encierra su claustro comenzado hacia 1180. Sus capillas, que van del románico al gótico florido, ofrecen a la contemplación del turista multitud de primores arquitectónicos, así como rejas, sepulcros, altares y cuadros de gran mérito artístico.

Colegio de Anaya o de San Bartolomé: es uno de los primeros ejemplares del neoclasicismo arquitectónico en España. Álzase frente a la Catedral nueva, mereciendo especial mención su grandioso pórtico que parece haber servido de modelo para la portada del Congreso de los Diputados, su patio, de dos cuerpos, y su escalera principal.

Universidad: construida en el siglo xv y comienzos del xvi. Su fachada principal es acaso la obra más rica y mejor conservada del arte plateresco que tuvo su cantera en Salamanca. A más de la fachada, ofrecen gran interés los claustros alto y bajo, la escalera gótica que pone en comunicación a uno y a otro, la capilla en que descansan las cenizas de Fray Luis de León, y la espléndida biblioteca. Frente a la Universidad se halla el patio de *Escuelas Menores*, y en éste el antiguo *Hospital del Estudio*, con las Escuelas Menores, obra uno y otro del siglo xvi de evidente importancia artística, pese a no siempre acertadas restauraciones.

La Clerecía, o Seminario Conciliar, primitivamente Real Colegio de la Compañía de Jesús. Su construcción llevó aproximadamente siglo y medio (1617-1750). El edificio comenzado con el gusto herreriano, se apartó luego considerablemente de la tendencia primitiva, hasta el punto de ser citada su iglesia como dechado del estilo barroco.

Casa de las Conchas: edificio del siglo xv, con fachada característica, ornada de veneras, patio y escalera góticos; notables labores de rejería en las ventanas y en la planta baja.

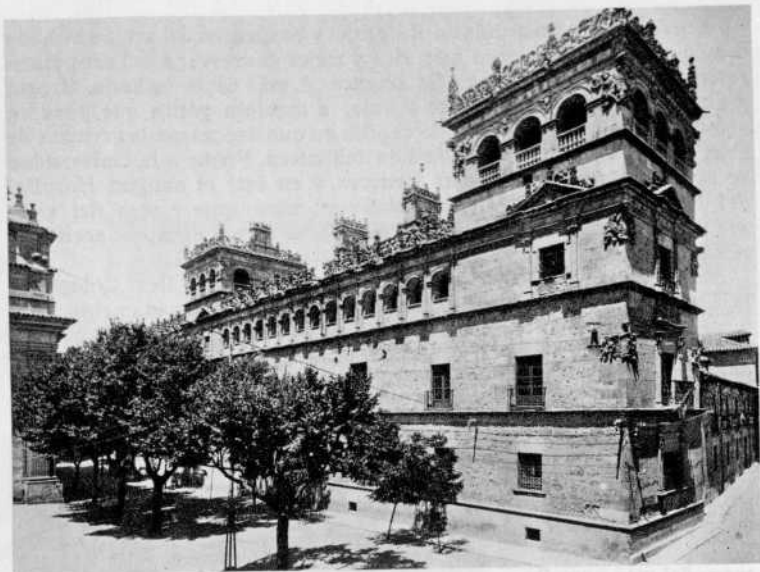
Palacio de Monterey: del más puro Renacimiento. Data de la primera mitad del siglo xvi. Su bellísima crestería afiligranada, sus medallones y arcadas, sus airosas torres, han ejercido y ejercen todavía honda influencia en la arquitectura española. Frente al palacio se alza el *convento de las Agustinas*, digno de notar por su iglesia de marcado carácter italianizante (siglo xvii), que posee algunos cuadros de Ribera de mérito excepcional.

Colegio de los Irlandeses: obra del primer tercio del siglo xvi



Antiguas Escuelas Menores

Foto Mas



Palacio de Monterrey

Foto Mas

debida, como tantos otros monumentos que hermosean a Salamanca, a la munificencia del Arzobispo Fonseca. Por su portada plateresca, trazada por Covarrubias; su capilla, en que pueden admirarse lienzos y tallas de Berruguete, y su elegante patio, obra de Pedro de Ibarra, constituye uno de los más delicados productos de nuestro Renacimiento.

Sancti-Spiritus: Fachada plateresca. En el interior son de señalar el retablo de la capilla mayor y el artesonado morisco del coro bajo.

San Esteban: su portada es una de las más acabadas muestras del estilo plateresco. El interior, verdaderamente grandioso, ostenta un retablo de Churriguera, esculturas de Carmona y otros autores, lienzos de Claudio Coello, Palomino, etc. Hermosos claustros góticos; en el alto, Museo Provincial, en que se conserva mínima parte del antiguo tesoro escultórico y pictórico que en otro tiempo poseyó la ciudad. En la sacristía de la iglesia, en cambio, puede verse una riquísima colección de casullas, así como de diversas obras de arte.

Casa de la Salina: hoy Diputación provincial. Edificada por orden

del Arzobispo Fonseca. Señálase especialmente por su decoración plateresca, así como por su hermoso patio.

Otros muchos edificios, rincones y atractivos ofrece Salamanca al turista. Su feria anual, en la primera quincena de septiembre, la depara el abigarrado espectáculo de sus charros y serranos que a la ciudad acuden con sus ganados y sus típicos trajes. El paseo matinal, en la plaza Mayor, las corridas de toros, son otros tantos incentivos con que Salamanca brinda en esos días a sus visitantes.

Excursiones interesantes son las siguientes: Cañedo (línea de Zamora, donde se encuentran las magníficas ruinas del castillo o residencia de campo mandada edificar por el Arzobispo Fonseca). La Flecha, en otro tiempo granja perteneciente a la Orden de San Agustín. Álzase a orillas del Tormes, a 8 kms. de Salamanca, conservándose perfectamente en ella el «huerto de Fray Luis», donde el gran poeta sitúa los diálogos de sus «Nombres de Cristo»; Alba de Tormes, con su castillo en ruinas, sus pintorescas calles y el recuerdo de Santa Teresa de Jesús, cuyo cuerpo se conserva en el convento por ella fundado en Alba; Ciudad-Rodrigo, célebre por el triunfo que en sus cercanías obtuvieron las tropas anglo-españolas sobre las francesas en 1812. La ciudad conserva sus antiguas fortificaciones, que le comunican un curioso y romántico aspecto; catedral del siglo XII, con hermoso claustro gótico; Béjar, Candalaria, la peña de Francia, incomparables lugares de veraneo, dotados de hermosísimos paisajes. Finalmente, la Alberca, notable por las costumbres y atavíos de sus moradores, que conservan profundos rasgos de sus ascendientes moriscos; Las Batuecas y las Hurdes, tan reiterada como infundadamente calumniadas por nacionales y extranjeros.



Casa de las Conchas

Foto Liadó